

Juana R. Pinzas

El desarrollo de conceptos sociales en niños peruanos
Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 12, núm. 1, 1980, pp. 29-35,
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
Colombia

Available in: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80512103>



Revista Latinoamericana de Psicología,
ISSN (Printed Version): 0120-0534
revistalatinomaericana@fukl.edu
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
Colombia

How to cite

Complete issue

More information about this article

Journal's homepage

www.redalyc.org

Non-Profit Academic Project, developed under the Open Acces Initiative

EL DESARROLLO DE CONCEPTOS SOCIALES EN NIÑOS PERUANOS

JUANA R. PINZAS*

Universidad Católica del Perú

A total of 288 children (ages 6 to 11) were tested on cognitive tasks dealing with their perceptions of their own country and their perceptions of the social organization. The childrens' responses were categorized in terms of their level of abstraction and the number of socioeconomic and political elements present. The data showed that the greatest amount of the variance was explained by the age of the child. A second variable of significance was the type of school (public vs. private) that the child attended. Sex and geographical region were not significant in explaining large parts of the variance.

El proyecto que aquí reportamos se circunscribe a un aspecto de considerable importancia para la planificación e implementación de programas educativos en general. Nuestro objetivo ha sido examinar la influencia relativa de cuatro variables (edad, tipo de colegio, sexo, región) sobre dos percepciones sociales específicas (percepción del país, y percepción de la organización social). La edad ha sido utilizada como un indicador grueso de nivel cognoscitivo; el tipo de colegio ha representado el conjunto de la educación formal; el sexo ha aportado matices de socialización diferencial; y, finalmente, la región ha significado un margen para la consideración de nuestra variedad cultural asociada a nuestra geografía, siendo este trabajo un inicio del esfuerzo. En breve, nos ha interesado aquí, la "teoría implícita" sobre lo social que construyen los niños.

* Dirección: Departamento de Psicología, Universidad Católica del Perú, Apartado 1761, Lima, Perú.

En los últimos años hemos presenciado, en nuestro medio, varios intentos científicos de examinar las fuerzas sociales que condicionan desarrollos ideológicos. Nuestro interés es complementarlo; nos preocupa describir y comprender mejor el desarrollo personal de la percepción del propio país y de la comprensión de la organización social. En este estudio esperábamos una mejora progresiva en los resultados en relación con la edad; es decir, que los niños mayores proporcionaran propuestas más abstractas, más referidas a niveles político-económicos y sociales del país, desligadas de la realidad de la propia familia y propio medio-ambiente, respuestas menos egocéntricas y menos concretas. Suponíamos además, que el tipo de colegio, favorecería a los asistentes a colegios particulares de primera categoría en comparación con niños de colegios fiscales; pensábamos también que el sexo marcaría algunas diferencias posiblemente poco favorables para el sexo femenino. Por último, manteníamos que los niños de Lima lograrían puntajes más altos que los de Ayacucho.

METODO

Sujetos

La muestra total recogida fue de 288 casos. Los sujetos examinados pertenecían a las ciudades de Lima y Ayacucho, representando dos tipos de colegio (correspondiente a clase alta y trabajadora). Las submuestras variaban simétricamente en términos de sexo y pertenencia a uno de tres grupos de edad —de 6; 6-7, 6; 7, 6-9, 6; y 9, 6-11, 6—. (Diseño 2x2x2x3). Todos los sujetos fueron entrevistados durante lapsos de 25 a 45 minutos, llegando en casos excepcionales a los 90 minutos.

Procedimiento

a) El entrevistador (a) pedía al niño que jugara con él a imaginarse cosas como el caso en el que lo visitara un niño como él (o niña como ella), que venía de otro país, de otro sitio, de un lugar lejano de aquí; el niño visitante necesita *saber cómo es este país*, qué cosas importantes tiene, cómo es ahora. Se le interrogaba entonces, respecto a cómo lo ayudaría a aprender más sobre su país, qué le podría decir, a dónde lo podría llevar. Se tomaba nota de todo lo que el niño contestaba a esta cuestión, estimulándosele a decir todo lo que pudiera y preguntándole "qué hace eso importante" cuando mencionaba aspectos aislados que no podían ser entendidos con el apoyo del contexto de la respuesta total. En todo momento se evitó mencionar nombres de lugares o países al niño, intentando más bien seguir el curso de su respuesta.

b) Una vez concluida la primera pregunta (a), se procedía a solicitar al niño que continuara y diera fin a un cuento que íbamos a iniciar. La historia relatada empezaba de la siguiente manera:

"Esta es una historia sobre una isla muy lejana, en el medio del mar. Era una isla bonita, y un grupo de hombres y mujeres decidieron ir a vivir allá. Querían quedarse en la isla, pero la isla no tenía nada, así que tenían que empezar desde el principio con todo para poder quedarse allí y vivir en grupo. Ahora, dime: ¿Qué cosas tuvieron que hacer para poder quedarse a vivir allí?"

Esta historia fue adaptada para Ayacucho, donde en lugar de "isla", se utilizó el término "pueblo" o "comunidad". Preguntas del tipo "¿por qué hicieron esto?" se formularon para ayudar al sujeto a explicitar su cuento. Se tomó nota de toda respuesta del sujeto.

RESULTADOS

Percepción del Propio País

Las verbalizaciones de los niños fueron calificadas por dos personas en base a una escala de 0 a 4 según el nivel de abstracción y de elementos socio-económicos y políticos nacionales. En los casos de disparidad, los calificadores revisaban sus puntajes y llegaban a un acuerdo.

El análisis de regresión múltiple realizado sobre la base de estos puntajes con las variables E, C, R y S (Edad, Tipo de Colegio, Región, Sexo), indica que este modelo explica un 34.7% de la varianza. Este porcentaje se mantiene si excluimos del modelo el sexo y desciende hasta 13.4% si no consideramos la edad. En otras palabras, la variable E (edad explica por sí sola un 21.3% mientras que el C (colegio) explica un 11.3%, la R (región) un 2.1% y S (sexo) parece no tener valor explicativo alguno. Es de señalar que el porcentaje de varianza explicado es alto, así como son altos el valor explicativo de E y de C., tomados individualmente.

El efecto de cada una de las variables en el modelo completo es de 0.333 para Región, -0.778 para Tipo de Colegio, -0.014 para Sexo, y 1.656, 2.406 y 2.958 para los tres grupos cronológicos; en conjunto, estos datos nos indican nuevamente el insignificante rol que resulta para sexo, y destacan la importancia de la progresión con la edad. Encontramos que el tipo de colegio es importante. Pareciera que la asistencia a colegios "B" tiene una influencia negativa sobre los puntajes. La región tendría un impacto intermedio, entre sexo y colegio.

El análisis parece confirmar en alguna medida nuestras suposiciones:

Parecería que se da un efecto principal de E (a mayor edad, mayor abstracción en la percepción del propio país); C tiene un efecto principal aparentemente mayor y también en el sentido esperado (sujetos de colegios "A" obtienen mejores puntajes que los de "B"). R. también tiene un efecto, aunque menor que el de C —los limeños rinden más alto que los ayacuchanos—; S no tiene un efecto principal.

Las interacciones, permiten algunos comentarios interesantes. La relación E/R presenta caracteres de interacción; los niños más pequeños de Ayacucho perciben mejor que aquellos limeños de su misma edad, pero la situación se invierte en los siguientes dos grupos de edad. No existiendo una interacción E/C, hemos examinado la interacción de interacciones en E/C/R. En efecto, la influencia de C no aparece para Lima, y es marcada en Ayacucho. C no parece interactuar con E en Lima. La fusión de los sujetos de los dos C en Ayacucho, produce la baja que se apreció en el nivel general de ejecución. La conclusión es de una interacción donde la influencia de E varía con el sexo; y por consiguiente sugiere que el efecto del tipo de C varía con el sexo.

Percepción de la Organización Social

En forma similar el caso anterior, el análisis de contenido de las respuestas de los sujetos a esta parte de la entrevista estuvo sujeta al esquema antes utilizado, dando puntajes de 0 a 4. En base a tales puntajes, se realizó un análisis de regresión múltiple que rindió para el modelo completo un 16.5% de varianza explicada; este porcentaje se mantuvo casi exactamente igual cuando R o S no eran considerados, y disminuyó ligeramente (a 15.2%) cuando no se consideró C. Cuando el modelo elimina E, sólo se explicó el 2.4% de la variante. En otros términos, mientras la E, por sí sola, es responsable de un 14.1 de la varianza, la R sólo lo es de .5%, C de 1.3% y S de .6%.

Si observamos estos resultados en relación con los obtenidos en las dos áreas antes descritas, encontramos que el porcentaje más bajo de varianza explicada se encuentra en la percepción social y que la variable edad es mayormente responsable de ello. El efecto de cada una de las variables en el modelo completo es de 0.142 para Región. —0.243 para Tipo de Colegio, 0.160 para Sexo, y 1.646, 2.115 y 2.615 para los grupos de edades mayor o menor. El sexo femenino pareciera tener un impacto negativo mayor en otros casos.

Los resultados sugieren que sólo E tiene un efecto principal de importancia. La relación entre C/R presenta caracteres de interac-

ción, sugiriendo que la influencia del hecho de pertenecer a uno u otro tipo de colegio, varía con la región. Pareciera existir una relación interesante entre R/S, donde el efecto de la residencia en Ayacucho o Lima debería verse en términos de los dos sexos.

DISCUSION

La relevancia de algunos de los resultados obtenidos puede ser discutida a la luz de tres aspectos: la relación entre nuestros hallazgos y los antecedentes nacionales de investigación en este campo, su significación para esfuerzos educativos orientados al desarrollo de nociones sociales, y, las sugerencias que se desprenden respecto a temáticas de investigación.

Los trabajos en esta área, no abundan; sin embargo, de aquellos que existen, es importante tomar nota de ciertas coincidencias. Lloyd (1975) encontró en su estudio de adultos una fuerte cohesión comunitaria; Aliaga (1975) halló, a su vez, una asociación entre marginalidad social y nivel operatorio; Ugarte Ubilluz (1968) dedujo un predominio de valores sustentativos (requerimientos básicos de la vida diaria: nutrición, ingestión de líquidos, sueño, aseo, trabajo, descanso) en adolescentes ayacuchanos; Tueros (1977) planteó la necesidad de estudiar las actitudes hacia la nación, las reglas o sistemas de gobierno y temas como las diferencias regionales y el papel de la familia como agencia de socialización política. Ya fuera del ámbito de las ciencias psicológicas, Roncagliolo (1969) planteó a la familia y la universidad como agencias de socialización contrapuestas en cuanto a influencia sobre orientaciones políticas; Roncagliolo (1970) también considera que la relación entre pertenencia socio-económica y orientación política es insuficiente para explicar esta última; Fort (1972) destacó en la población marginal, una percepción social centrada en intereses inmediatos, y, sobre todo, referidos al habitat; Marín Salazar (1975) planteó algo similar. DESCO (1973) propuso la transmisión de una visión del Perú (textos de lectura) en términos abstractos y sin alusión a lugares concretos, donde la realidad física del país se define por atributos geográficos y recursos pródigos trabajando con estructuras cognitivo-afectivas, Reátegui y cols., (1975) encontraron diferencias que favorecían a los grupos económicamente superiores, la enseñanza moderna aparecía como un estimulante; el sexo no alcanzaba nivel significativo sino en la cuarta muestra, y la edad interactuaba con el medio socio-ecológico y educacional.

El presente informe presenta datos que se vinculan con los puntos arriba listados. Estos datos pertenecen a una parte de nuestra investigación; aquella referida a la percepción del propio país y de la organización social. Las respuestas de los niños permiten confirmar los planteamientos de Lloyd (1975) y replantear la actualidad de

los resultados de Ugarte Ubilluz (1968) y de Fort (1972) y Marín (1975), pero enfatizando no solo los fines que se propone el individuo sino la calidad de los medios que crea para llegar a ellos. Si bien el interés inmediato sigue presente, las formas de lograr la satisfacción de tal interés, progresan desde una visión sustentativa desvalida hacia una perspectiva comunitaria de apoyo colectivo, que Piaget denominaría de moral "autónoma", basada en la reciprocidad y el vínculo social. La importancia comprobada a las variables Edad y Tipo de Colegio, nos permiten calificar un tanto las proposiciones de Roncagliolo (1970) respecto de la insuficiencia del lazo entre pertenencia socio-económica y orientación política. Es decir, entre uno y otro, en el proceso de socialización —como lo indica el mencionado autor— el período de evolución cognoscitiva, su estimulación adecuada a través de la escolaridad, y probablemente otras variables asociadas al efecto de estas (como el sexo, por ejemplo) dan acceso a formaciones ideológicas dinámicas y cambiantes. Esa oposición entre familia y universidad (Roncagliolo, 1969) que se daría durante el proceso de socialización secundaria, puede aludir directamente al paso tardío de un tipo de relación con la autoridad a otro. Nuevamente, coincidiría con un cambio de una moral heterónoma por una moral autónoma; vale decir, de la regla exterior a la regla interna. A diferencia de lo que encuentran en sus textos de lectura (DESCO, 1973), los niños examinados hacen continua referencia a lugares concretos; los viajes, las visitas, etc., parecen ser así una rica fuente de información sobre el propio país para el niño pequeño y prepúber. No parece darse una simulación estable del país como pródigo en recursos; esto se dará en la visión paradisíaca del niño pequeño, pero desapareciendo y adquiriendo frecuentemente una característica opuesta en los niños mayores. La competencia entre la información leída y aquella vivida, es evidente. Finalmente, también es evidente la confirmación de los resultados reportados por Reátegui, y cols., (1975), en sentido amplio.

¿Qué significa todo esto en términos del sistema educativo y la enseñanza de las ciencias sociales a niños tan pequeños como los que hemos entrevistado? ¿Qué aporta al frecuentado problema de cómo presentar al niño los estudios del hombre en forma asimilable? El primer nivel que debemos quizás diferenciar es el normativo. Pareciera que existe en el desarrollo social de nuestros niños un patrón semejante al encontrado en otros grupos humanos; esto posibilita dosificar las expectativas respecto a la calidad de las percepciones sociales de un alumno —por parte del maestro—, ajustando el nivel de enseñanza y evaluación, a lo esperable —evolutivamente hablando—. Aparte de esta influencia de la Edad (como indicador general de período evolutivo), hemos encontrado una influencia de tipo de Colegio, que también es de consideración. Evidentemente, el conglo-

merado de ingredientes que se encuentran en el ámbito escolar, es vasto. Difícilmente a partir de nuestro trabajo podríamos deducir qué elementos del mundo escolar son los responsables de esta influencia diferencial; textos, ejercicios, relación con el maestro, relación con otros niños de la misma edad y condición social, actividades extraescolares, etc. Pese a estas limitaciones en cuanto a la interpretación del efecto de la variable tipo de Colegio, podemos retener las siguientes sugerencias:

Como se desprende del marco teórico en este campo, el desarrollo social de nuestros niños evoluciona y progresa en una forma regularmente secuenciado. Esta evolución presenta un conjunto de exigencias al sistema educativo específicamente en el campo de la enseñanza de las ciencias sociales. Por su nivel cognoscitivo, moral y social el niño requiere ciertas experiencias, óptimas para su cambio. El papel de la experiencia personal frente a la lectura parece ser un aspecto modular. De lo encontrado, pareciera que el trabajo fuera de aulas-visitas, excursiones didácticas, etc.— posee un impacto potencial y real mayor del esperado; pareciera también que sobrepasa la influencia de la lectura, o, al menos entra en severa competencia cognoscitiva con ella, creando disonancias e incongruencias en la percepción del país, por ejemplo. De allí que planteamos el uso de este instrumento como un elemento fundamental en la enseñanza de lo social. Afortunadamente, esta técnica es usada en nuestro medio aunque con marcadas limitaciones en términos de accesibilidad de transporte y personal. La posibilidad de intensificar y sistematizar su utilización como un medio eficaz de conectar al niño con las características de su país, es algo sobre lo cual sería valedero detenerse.

REFERENCIAS

- Aliaga, J. Aspectos psicológicos de la marginalidad social. Ponencia al I Congreso Peruano de Psicología, Lima, 1976.
- Boggio, A. *Cuesta arriba, cuesta abajo*. Lima: DESCO, 1973.
- Fort, A. *Consideraciones acerca de la estructura ideológica del sector marginal urbano*. Tesis, Universidad Católica del Perú, 1972.
- Lloyd, P. La cosmovisión de los pobladores de un Pueblo Joven. Ponencia al I Congreso Peruano de Psicología, 1976.
- Pinzas, J. R. *El desarrollo de conceptos en niños*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1977.
- Reátegui, N. *Estructuras cognitivo-afectivas básicas*. Lima: INIDE, 1975.
- Roncagliolo, R. *Estudiantes y política*. Tesis, Universidad Católica del Perú, 1969.
- Tueros, M. *Apuntes para el estudio de la socialización política de los adolescentes de Lima urbana*. Tesis, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1977.
- Ugarte Ubilluz, D. *Estudio de los valores en un grupo de adolescentes peruanos*. Tesis, Universidad Católica de Lovaina, 1967.